

Terminamos cantando: "Danos un corazón".

*DANOS UN CORAZÓN GRANDE PARA AMAR.
DANOS UN CORAZÓN FUERTE PARA LUCHAR.*

*Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos que viven su existencia
como riesgo de un largo caminar.*

4ª SESIÓN

PARTIÓ HACIA EGIPTO
(Mt 2,13-23)

Monición de entrada

En los capítulos iniciales de su evangelio, Mateo está presentando a Jesús. Ha dicho que es el Hijo de Dios y el Mesías, y que goza del honor que le otorga haber nacido en Belén, la patria de David. Además, ha dejado claro que será rechazado por las autoridades judías y acogido por los paganos. Con el pasaje de hoy, el evangelista presenta a Jesús recorriendo el mismo camino que Israel en el éxodo de Egipto.

Comenzamos cantando: "Ven Salvador, ven sin tardar".

*El Dios de paz, Verbo divino,
quiso nacer en un portal.
Él es la luz, vida y camino,
gracia y perdón trajo al mortal.*

*VEN, SALVADOR, VEN SIN TARDAR,
TU PUEBLO SANTO ESPERANDO ESTÁ. [BIS]*

LECTURA

Los sabios de Oriente no obedecieron a Herodes y marcharon a su país sin decirle dónde había nacido Jesús. El rey, al ver amenazada su posición, desata su ira y decide matar a todos los niños menores de tres años. Es entonces cuando José toma al niño y a su madre e inician un éxodo que recuerda al del pueblo de Israel.

+ *Proclamación de Mt 2,13-23.*

¹³ Cuando se marcharon los sabios, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

–Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

¹⁴ José se levantó, tomó al niño y a su madre de noche, y partió hacia Egipto, ¹⁵ donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

¹⁶ Entonces Herodes, viéndose burlado por los sabios, se enfureció mucho y mandó matar a todos los niños de Belén y de todo su término que tuvieran menos de dos años, de acuerdo con la información que había recibido de los sabios. ¹⁷ Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías:

¹⁸ Se ha escuchado en Ramá un clamor de mucho llanto y lamento: es Raquel que llora por sus hijos, y no quiere consolarse porque ya no existen.

¹⁹ Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto ²⁰ y le dijo: –Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

²¹ José se levantó, tomó al niño y a su madre, y regresó con ellos a la tierra de Israel. ²² Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí. Entonces, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea ²³ y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. De esta manera se cumplió lo anunciado por los profetas: que sería llamado nazareno.

MEDITACIÓN

Este pasaje evangélico presenta a una familia que, en medio de tremendas dificultades, tiene que dejarlo todo y salir de su tierra. Se trata de una situación de enorme actualidad. Cientos de familias se ven obligadas hoy en día a vivir la misma realidad. Como bien sabemos, las cifras hablan de una de las mayores crisis humanitarias de la historia. En el texto, Dios permanece al lado de la Sagrada Familia al igual que permaneció y guio a Israel a través del desierto. Se manifiesta así su actuación en la historia y su identificación con los últimos, los más pobres y vulnerables.

- *¿Qué personas conocemos a nuestro alrededor que sean inmigrantes o refugiados? ¿Cómo es mi actitud hacia ellos?*
- *El Papa Francisco habla de cuatro verbos que resumen la respuesta creyente al desafío planteado por las migraciones: acoger, proteger, promover e integrar. ¿Cuál de estas actitudes considero más necesaria en mi entorno? ¿De qué forma me siento llamado a comprometerme frente a esta realidad?*

ORACIÓN

El relato evangélico de hoy nos recuerda cómo la misericordia de Dios se convierte en vida, salvación y liberación. Damos gracias a Dios por su Palabra que es luz en nuestra vida cotidiana.

- Proclamamos de nuevo Mt 2,13-23.
- Podemos compartir nuestra oración.

Le presentamos al Señor a todos los hombres, mujeres y niños que han dejado su tierra buscando una vida mejor. Le encomendamos especialmente a aquellos que han muerto por el camino y le pedimos que, igual que no abandonó a María y a José cuando llevaron a Jesús a un lugar seguro, se muestre también cercano a ellos a través de nuestra ternura y protección. Le pedimos también que nos despierte de nuestra indiferencia y, como miembros de una única familia que somos, nos enseñe a compartir lo mucho que hemos recibido.